



Acerca de este cuento

Don Chancho se arregló para invitar a la señorita Cerda a pasar un día en el campo. Cuando se dirigía a su casa, se encontró con tres amigos suyos y les contó acerca de sus planes. Primero habló con el zorro, que ofreció prestarle su cola para que se viera más audaz. Luego con el león, que le entregó su melena para parecer mucho más valiente, y, al final, con la cebra, que le dio sus rayas para que se viera más elegante.

Don Chancho llegó a la casa de la señorita Cerda, y muy orgulloso, se apresuró a invitarla. Pero ella no lo reconoció y quedó aterrorizada con su apariencia. Inmediatamente Don Chancho corrió a devolver a sus amigos lo que le habían prestado. Cuando regresó, la señorita Cerda aceptó la invitación y salieron juntos; sin embargo, durante el camino no hizo más que contarle acerca del horrible monstruo que había golpeado a su puerta.



La Autora e Ilustradora

Keiko Kasza es escritora e ilustradora de sus propios cuentos. Nació en una pequeña isla de Japón pero se mudó a los Estados Unidos para estudiar en una universidad de California. Allí se casó con un norteamericano y en la actualidad vive en Indiana con su esposo y dos hijos.

Sus libros infantiles han sido muy exitosos debido a las divertidas y aleccionadoras historias, y a sus hermosas ilustraciones. Al inventar sus relatos, afirma Kasza, le gusta imaginarse que es uno de los personajes, e incluso, dice, con frecuencia toma fotografías a sus hijos y luego las usa como modelos para las ilustraciones de sus historias.

Otros títulos publicados en *Buenas Noches* son: *No te rías, Pepe*, *El más poderoso*, *Cuando el elefante camina*, *El tigre y el ratón*, *El estofado del lobo*, *Dorotea y Miguel*, *Mi día de suerte*, *Los secretos del abuelo sapo* y *Choco encuentra una mamá*.

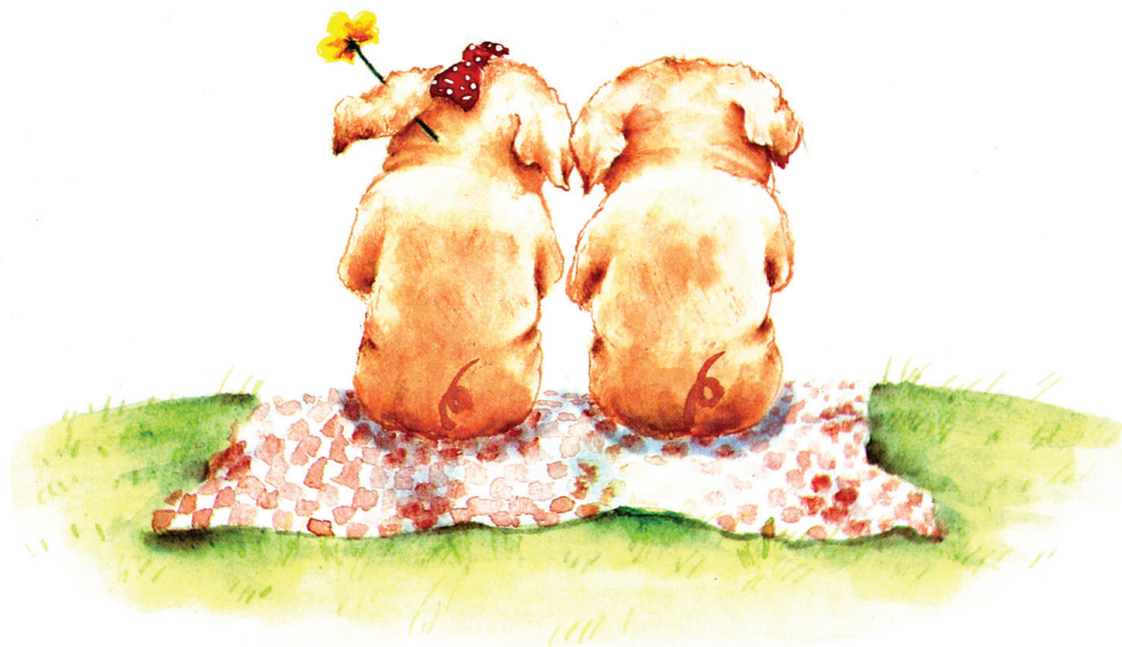




Interés del libro

Esta historia invita a reflexionar sobre cómo influye la apariencia física en las relaciones interpersonales.

Muchas veces juzgamos a las personas por la manera en que se ven, dejando de lado aspectos fundamentales como sus sentimientos, pensamientos y formas de actuar. Además, este cuento resalta la importancia de la generosidad y la disposición para ayudar a los demás, dos valores que son fundamentales para construir y fortalecer las relaciones de amistad.





Proyectos

El día de campo de Don Chanco

► ¿Cómo me veo?

¿Qué tan importante es la apariencia?

La señorita Cerda rechazó a Don Chanco por su extraña apariencia. Invite a los niños a reflexionar acerca de cómo la apariencia física puede influir en la vida y las relaciones de las personas: qué tan importante es, qué otras cosas hay que tener en cuenta para formarnos juicios sobre los demás, etc. Tras discutir estas preguntas, anote las conclusiones más importantes en el pizarrón.

¿Por qué es importante cuidar el aspecto físico?

Pida a los niños que, con ayuda de sus padres, establezcan algunas relaciones entre “verse bien” y “sentirse bien”. Lleve a los chicos a preguntarse qué podemos inferir sobre las personas a partir de su cuidado personal, y cómo puede el aspecto físico ayudarnos a sentirnos cómodos con nosotros mismos. Las conclusiones deben presentarse en clase e ilustrarse con ejemplos.

¿Por qué es importante aceptarse a uno mismo?

Pida a los niños que con ayuda de sus padres, establezcan por qué es importante que las personas se acepten tal y como son: con sus defectos y virtudes. ¿Qué sucede si no creemos en nosotros mismos? ¿Qué pasa cuando criticamos mucho algo que nos constituye? ¿Por qué puede no ser apropiado desear lo que tienen los demás y despreciar lo que tenemos o somos? Cada niño debe compartir sus conclusiones con el resto de la clase.





Actividades

¡Qué bien se ve!	Entregue a cada niño una hoja con un dibujo de la silueta de Don Chanco. Pídales que lo pinten con colores y plumones, añadiéndole elementos característicos de otros animales diferentes a los que aparecen en el libro: manchas de vaca, bigotes de gato, orejas de conejo, escamas de pez, etc. Al final, todas las creaciones se pegarán en la pared para formar una extraña exposición.
Toma prestado mi...	Los animales le prestaron a Don Chanco tres elementos característicos de sí mismos: la cola, la melena y las rayas. Prepare tres carteles en blanco, y titule cada uno con una de estas características. Pida a los niños que propongan los animales que clasificarían en cada grupo; por ejemplo, el caballo, el mandril y el tigre. Al final, divida a los niños en tres grupos y asigne un cartel a cada uno. Los grupos deben dibujar dos o tres de los animales que aparecen en su cartel.
Elegantes “como Chanchos”	Invite a los niños y niñas a elaborar bonitos corbatines y cintas para el pelo como el de Don Chanco y la señorita Cerda. Podrán utilizar tela y papeles de colores para formar los moños, y cintas de colores para atarlos a la cabeza de las niñas y el cuello de los niños.
Eso me gusta de ti	Invite a los niños a pensar en una cualidad especial de la personalidad o el carácter de un amigo suyo que quisieran tener ellos también. Luego, de manera simbólica, se la pueden “pedir prestada” por un rato y actuar como si la tuvieran. Al final, deberán explicar por qué les interesa la cualidad que han elegido y cómo se sintieron con el “préstamo”. Es importante que les ayude a reflexionar sobre cómo podría cada cual desarrollar esa cualidad.
El día de campo de los chicos	Organice un día de campo para todos. Asigne a cada niño alguna cosa para llevar: platos, servilletas, un mantel, una canasta y diferentes comidas de fácil preparación (frutas, emparedados, gelatinas, bebidas, etc.). Si es posible, realice esta actividad en un campo abierto, o en un jardín del colegio. El ejercicio puede ambientarse con música y baile.

